



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,845>

# Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Viernes 27 de septiembre de 2019

## **Description :**

29 septiembre 2019

---

**Parroquia de lengua española de París**

---





### MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Claretains

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

☎ 01 45 04 23 34

[misioncatolicaespanola@gmail.com](mailto:misioncatolicaespanola@gmail.com) ✉

[www.claretianos-paris.org](http://www.claretianos-paris.org) 🌐

[www.facebook.com/comunidadhispanaparis](https://www.facebook.com/comunidadhispanaparis) 📺

## ROMPER LA INDIFERENCIA



Según el evangelista san Lucas, cuando Jesús gritó ¡no podéis servir a Dios y al dinero!, algunos fariseos que le estaban oyendo y eran amigos del dinero se reían de él. Jesús no se echa atrás y narra una parábola desgarradora para que los que viven esclavos de la riqueza abran los ojos.

Jesús describe en pocas palabras una situación sangrante. Un hombre rico y un mendigo pobre que viven próximos el uno del otro, están separados por el abismo que hay entre la vida de opulencia insultante del rico y la miseria extrema del pobre. El

rico (sin nombre) va vestido de púrpura y de lino finísimo, el cuerpo del pobre (se llama \*Lázaro\* o \*Eliezer\*, que significa \*Mi Dios es ayuda\*) está cubierto de llagas. El rico banquetea espléndidamente no solo los días de fiesta sino a diario, el pobre está tirado en su portal, sin poder llevarse a la boca lo que cae de la mesa del rico. No se habla en ningún momento de que el rico ha explotado al pobre o que lo ha maltratado o despreciado. Se diría que no ha hecho nada malo. Sin embargo, su vida entera es inhumana, pues solo vive para su propio bienestar. Su corazón es de piedra. Ignora totalmente al pobre. Lo tiene delante pero no lo ve. Está ahí mismo, enfermo, hambriento y abandonado, pero no es capaz de cruzar la puerta para hacerse cargo de él.

Jesús está tratando de sacudir la conciencia de quienes nos hemos acostumbrado a vivir en la abundancia teniendo junto a nuestro portal, a unas horas de vuelo, a pueblos enteros viviendo y muriendo en la miseria más absoluta. Es inhumano encerrarnos en nuestra Asociación del bienestar, ignorando totalmente esa otra Asociación del malestar. Nuestra primera tarea es romper la indiferencia. Resistirnos a seguir disfrutando de un bienestar vacío de compasión.

El Evangelio nos puede ayudar a vivir vigilantes, sin volvernos cada vez más insensibles a los sufrimientos de los abandonados, sin perder el sentido de la responsabilidad fraterna y sin permanecer pasivos cuando podemos actuar.

Parroquia  
de lengua española



29 septiembre 2019  
nº5

